

Mesa Redonda: Coordinación entre niveles asistenciales en pediatría

Necesidades de coordinación desde la perspectiva de un servicio universitario de pediatría

M. GARCÍA FUENTES

Hospital Valdecilla. Universidad de Cantabria

La consecución para la población infantil de un grado máximo de Salud, definida como "bienestar físico, psíquico y social", requiere una adecuada coordinación entre las Unidades de Asistencia Primaria de Pediatría y el correspondiente Servicio Especializado.

A continuación nos referiremos brevemente a la necesidad de coordinación con las Unidades de Asistencia Primaria, percibida desde el Servicio de Pediatría del Hospital Valdecilla de Santander, para la consecución de sus objetivos asistenciales, docentes e investigadores.

Asistencia: uno de los objetivos fundamentales de un Servicio hospitalario de Pediatría, es conseguir que su estrategia asistencial permita una máxima adaptación del paciente pediátrico y sus familias al proceso patológico. Importantes logros se han alcanzado a este respecto en las últimas décadas al haberse conseguido que los niños sean hospitalizados acompañados por sus padres, que existan aulas escolares y se organicen actividades diversas de juego y recreación en los servicios hospitalarios, etc., medidas todas ellas encaminadas a conseguir la mejor adaptación posible del niño hospitalizado.

Sin embargo, aun en las circunstancias más idóneas la hospitalización altera de alguna forma la vida del niño al separarle de su casa, su escuela, sus compañeros etc., en definitiva de su medio natural. A este respecto, hace tres años

se consideró la conveniencia de organizar en el Servicio de Pediatría del Hospital Valdecilla una Unidad de Estancia Corta que permite agilizar las altas completándose el proceso diagnóstico y terapéutico sin necesidad de mantener hospitalizado al niño. En dicha estrategia han participado de forma muy efectiva los facultativos de las distintas unidades asistenciales del Servicio (urgencias, estancia corta, hospitalización pediátrica, consultas de pediatría general y especialidades), siendo de especial importancia la colaboración por parte de los Médicos Residentes.

El proceso de ambulatorización resulta conveniente tanto en la atención a los pacientes con procesos agudos como en los afectados por dolencias crónicas. La frecuentación de los Servicios hospitalarios de Pediatría se está viendo muy incrementada por niños con procesos agudos⁽¹⁾ cuya atención en las unidades urgencia y de hospitalización podría agilizarse si mejorara la coordinación con las unidades de asistencia primaria. Asimismo también se ha producido un sustancial incremento en la patología crónica infantil, cuyo seguimiento adecuado requiere una coordinación entre primaria y especializada⁽²⁾.

En definitiva, la optimización de este proceso de ambulatorización que incide de forma especial en la mejora de la salud de la población infantil al preservar su componente psicológico y social, requiere mejorar ciertos aspectos de

¹Durante los últimos cinco años, se ha producido un incremento superior al 30% en el número de niños atendidos en la Unidad de Urgencias Pediátricas del Hospital Valdecilla.

²En un reciente estudio de las necesidades de pacientes con enfermedades raras y de sus familiares realizado en Santander, tanto los pediatras como los padres de los niños afectados priorizan la necesidad de coordinación entre los distintos niveles asistenciales a otras necesidades (ayudas sociales, nuevas medicaciones, etc.).

la asistencia, entre los cuales destaca la necesidad de incrementar los niveles de coordinación con los Pediatras de Asistencia Primaria.

Docencia: la formación MIR de la Especialidad de Pediatría es asignada a los Servicios hospitalarios que deben organizar la docencia práctica con un programa rotatorio por las distintas unidades asistenciales. Adicionalmente y durante el cuarto año, el residente asiste voluntariamente al Centro de Salud, siendo conveniente que realizara una rotación obligatoria por estas unidades con unos objetivos bien definidos.

Los servicios de pediatría pertenecientes a Hospitales Universitarios deben realizar la docencia de la formación pregraduada de Medicina, siendo necesario a este fin la colaboración de Pediatras de Asistencia Primaria³. En cuanto a la formación continuada, resultan de gran interés los cursos y reuniones programados y desarrollados de forma

conjunta por pediatras hospitalarios y pediatras extrahospitalarios.

Investigación: la formación de los pediatras encargados actualmente de las Unidades de Asistencia Primaria les permite, desde su proximidad a la población infantil en su medio natural, realizar estudios de investigación cuya ejecución resultaría absolutamente imposible desde el Servicio Hospitalario o desde los Departamentos Universitarios. En el momento actual, la colaboración de los Pediatras de nuestra Comunidad es absolutamente necesaria para impartir el Programa del Doctorado de la Cátedra de Pediatría de la Universidad de Cantabria.

La Ciencia y el Arte de la Medicina es único. Los avances científicos y tecnológicos han determinado la aparición de las especialidades en un reparto de responsabilidades que necesariamente deben confluir si el objetivo que pretendemos es la salud del individuo.

³La docencia práctica en los Centros de Salud de la Asignatura de Pediatría de la Licenciatura de Medicina de la Universidad de Cantabria, se realiza por pediatras de estas unidades contratados como Profesores Asociados.